



NOTICIOSO UNIVERSAL.

San Jose, Viernes 19 de Abril de 1833.

Non nobis nati sumus, nan partem vindicat Patria.

No hemos nacido los hombres para nosotros mismos sino para ser útiles à nuestros semejantes. Cic.

Interior.

Variedades.

Continua la oracion fúnebre que quedó pendiente en el número anterior.

Es la patria aquella madre amorosa, que vela sobre nosotros desde antes de nacer, que nacidos nos recibe con aprecio en su regazo; y que allí nos fomenta y nos consuela. La patria nos dá leyes, Gefes, Magistrados y muchos brazos siempre prontos y con espada en mano para defendernos de quien nos quiera hacer mal; para castigar à quien nos lo hace; para asegurar nuestras casas, familias, bienes y propiedades, y para concervarnos en ésta dichosa libertad, en

que vivimos sin temor y sin recelo, comiendo y durmiendo cada uno à la sombra de su higuera como dice la escritura hablando de la Patria de los hijos de Jacob en el reinato feliz de Salomon. (1) Santo Tomas no duda comparar la virtud de la piedad acia la Patria con la nobilissima virtud de la religion, (2) por que asi como por èsta nos debemos dirigir à Dios con los tres actos de *feé, esperanza y amor*, asi por la virtud de la piedad debemos obsequiar la Patria con otros tres actos semejantes que son: *amarla, servirla y defenderla*. S. C.=(1) 3. Reg. C. 4=(2) S. Thom. 22. q. 101 art. 3.

Comunicados.

El desencañõ=Sueño.

Conciderando una noche
del mundo las variedades,
la alternativa, y trastorno
de los bienes, y los males,
me dormi: y al punto veo
venir por los lentos aires
à Morfeo en negro carro,
que tiran noturnas aves.
La corona de beleño,
los estrellados ropages,
los ramos de adormideras
del sueño adornan la imagen.
se acerca à mi, me levanta,
me sube al carro volante,
y sin hablarme palabra
ya por las tinieblas parte.
Llegamos à un grande campo
de una hermosura admirable,
al que la palida luna
iluminaba por partes.
Los palacios suntuosos,
los chapiteles de jaspe,
las montañas eminentes
las florestas, y los Valles,
las cascadas de las aguas,

árboles, estatuas, calles,
 le causaban à mi vista
 maravilloso contraste.
 Y quando absorto mirabá
 teatro de gracias tales,
 que solo estaba poblado
 de peñas, y vejetales;
 me maravillo de nuevo
 viendo, que un solo instante
 todo el espacio se ocupa
 por muy varios personajes.
 Vi privados en la cumbre;
 los desvalidos aparte,
 con merito à los Señores;
 sin él à los micerables;
 à las damas muy ufanas;
 muy finos à los galanes;
 los ancianos virtuosos,
 y los jobenes marciales;
 à unos con borlas, y libros,
 à otros con oro y brillantes;
 unos rebosando ciencias
 y los otros vanidades:
 innumerables amigos
 con sus amigos leales
 y todos generalmente
 con el trato mas sociable.
 Gustoso los contemplaba,
 quando se pone delante
 llamandome la atencion
 un anciano venerable
 La ropa blanca, y sensilla,
 su rostro alhagüeño, y grave
 una antorcha en la una mano,
 y en la otra una lente trae;
 oye al desengaño dijo
 con una voz formidable,
 y verás que los objetos
 no son los que vistes antes.

Toma el lente, y esta luz,
regístralos; que al instante
los conocerás à todos
sin apariencias que engañen.

Tomè el cristal, alumbrome
y vi la excena mudarse
quedando de todo solo
falsas exterioridades.

La privanza era interez;
adulacion todo el arte;
la exáltacion, los dineros;
el merito, los caudales;
disolucion la hermosura;
los afectos, falsedades;
la virtud hipocresia;
el amor obscenidades
el oro, y plata sobervia;
borlas ignorancias, y aire;
ficciones, y conveniencia,
las mas finas amistades:
y en una palabra todo,
tan diverso, tan mudable,
que solo permanecian
los exteriores falaces.

En medio de esta sorpresa
aun no acabado el exámen,
veo aquel inmenso espacio
de repente iluminarse.

Alzo los ojos al Cielo
y admiro nubes radiantes,
que con vistosos reflexos
forman hermosas cambiantes.

Se descuelgan, y se aprocsiman,
se desplegan, y se abren
y veo ¡grande prodigio!
la deidad mas admirable.

En un solio refulgente
de diversos maridages
coronado con el iris

de transparentes brillantes,
 sentada estaba la Diosa,
 tan bella como agradable:
 sus ojos à todos miran,
 sus manos dones reparten,
 varias personas la siguen
 aclamandola por madre;
 y ella por hijos declara
 à gentes de todas claces.
 La humanidad, es, no hay duda,
 que no puede equivocarse
 tan exçente matrona
 entre todas las deidades.
 En las diversas personas
 del sequito innumerable
 vi mui pocas conocidas
 por que eran de otras edades.
 Admirome de esta falta,
 y estraño no la acompañen
 aquellas que las distingue
 su benéfico caracter.
 Aquellas que con obsequios,
 y finas urbanidades
 dan las mas seguras pruebas
 de amor à sus semejantes.
 Llego al luminoso trono,
 y exclamo: deidad amable,
 donde estan aquellos hijos
 que hoy el mundo te aplauden?
 mis hijos dice la Diosa
 todos me cercan: no extrañes
 los pocos que hay de este siglo
 que me conoscan y amen,
 las ofertas, cumplimientos,
 y los tratos mui distantes
 estan de la ingenuidad,
 del afecto, y voluntades:
 à la ficcion amor llaman,
 fineza al engaño infame.

Este sistema me auyenta
 del mundo por que no es dable
 que la humanidad habite
 con vicios tan detestables.
 Esto dixo y con presteza
 imperceptible al instante
 desapareció y quedeme
 cercado de obscuridades
 confuso toco las sombras,
 el corazon recio late,
 me consterno me confirmo
 vierten mis ojos raudables,
 despierto al fin reflexiono,
 veo son ciertos los males,
 y yá que no los remedio,
 quiero decir las verdades.

Para los derrames de Vilis, comunicados en los periodicos.

Cantaba un Gilguerillo,
 y à muchos divertia,
 cantaba mil primores,
 y en su canto decia:
 Oigan mi dulce voz,
 mi silvo tan gracioso,
 aprendan de mi pecho,
 lo grave, y delicioso:
 En esto un cuervo fiero
 en tono de grasnido
 creyendo ser Gilguero
 al coro se ha metido:
 Mas yo que bien gustaba
 del bello Paxarillo
 le dixé à mi fortuna
 no quiero.... ¡pa tu güido!
 no quiero yo gustar
 de ese otro Muciquillo
 no quiero ya la miel

la mosca le ha ingerido.

FABULA

Las palomas y los sanates nidificando.

Con filosoficos ojos
cierto curioso observaba
las palomas y sanates
en la estacion que anidaban.

Las primeras macho y hembra
de conformidad trabajan
desde el punto que en el nido
se pone la primer paja.

Una lleva el material,
y otra sin nivel ni esquadra
naturalmente arquitecta
con solo el pico lo labra.

Despues en la empollacion
sobre los huevos descansan,
una llega y los fomenta
mientras la otra se levanta.

De los nacidos pichones
no se descuidan entrambas,
subministrando à cada uno
la asistencia necesaria.

De los preparados buches
al de los pollos trasladan
la yá medio digerida,
y conveniente substancia.

Las palomas de este modo
al tiempo que se propagan
con igualdad participan
los placeres y las cargas.

Al contrario en los sanates
la hembra tan sólo se afana:
ella el material conduce,

empieza el nido y lo acaba.

Ella los huevos calienta,
y cuando los pollos saca
sola ella con mil fatigas
les proporciona la bianda.

Mientras tanto el clarinero
que es el macho de la casta,
cantando de arbol en árbol
alegre la vida pasa.

El curioso observador
viendo diferencia tanta
entre estas aves, decia
adivinando la causa:

En el consorcio nupcial
la fidelidad jurada
un padre cierto a los hijos
en el marido señala.

Este los tiene por suyos
y con tierno amor los ama,
dividiendo con la madre
los cuidados de la crianza.

Pero en el franco comercio
de una venus libre y vaga
aun la misma madre ignora
el padre de lo que nasca.

Todo macho desconoce
esta prole por extraña,
y por que puede ser de otro
nadie por suya la marca.

Sepan para su gobierno
mi fabula las muchachas;
è imitando a las palomas
no pretendan ser sanatas.

Gollena.

COSTA-RICA IMPRENTA DE LA MERCED.

ADMINISTRADA POR JOSE VELARDE.

ESTABLECIMIENTO DE LA MERCED.

COSTA-RICA IMPRENTA DE LA MERCED.